

Sophonie Pierre

Mi amigo Jesús

Sophonie ama a Jesús y le gusta hablarles a sus amigas acerca de Él.

Un día en la Escuela Sabática su maestra le dijo a los niños que era importante contarles a nuestros amigos acerca de Jesús. Sophonie nunca había pensado en ello. Entonces se acordó de Fabienne, una joven que vivía no muy lejos de allí. Aunque Fabienne es mucho mayor que Sophonie, las chicas habían sido amigas desde antes de comenzar a ir a la escuela. Pero Sophonie nunca la había invitado a la iglesia. Así que esa semana visitó a su amiga. Mientras jugaban, Sophonie le dijo: "¿Te gustaría acompañarme a la iglesia este sábado?"

Fabienne dijo que sí y ambas corrieron a la casa de ella para pedirle permiso a su mamá. "Me dio mucho gusto cuando la mamá de Fabienne dijo que su hija podría acompañarme a la iglesia", comenta Sophonie.

A Fabienne le gustó la iglesia; así que Sophonie la volvió a invitar la siguiente semana, y ella aceptó. Pronto las niñas se dirigían a la iglesia juntas todas las semanas. Pero un sábado, cuando Sophonie se había enfermado, Fabienne fue sola a la iglesia.

Un paso gigantesco

La familia de Fabienne no asiste a la iglesia con regularidad, po lo mismo, a sus padres les da gusto que su hija disfrute asistir a los cultos con Sophonie. En ocasiones, las chicas invitan a los padres de Fabienne a reuniones especiales y, a veces, ellos acceden. Eso siempre las emociona a ambas.

El año pasado, Sophonie invitó a Fabienne a una campaña de evangelismo que llevaría a cabo su iglesia. Fabienne aceptó y juntas fueron a las reuniones. Antes de terminar la campaña, Fabienne invitó a Jesús a su corazón. "Quisiera bautizarme", le dijo Fabienne a su mamá. Sus padres le dieron permiso para que se hiciera adventista y ella se preparó para el bautismo. Debido a que Sophonie todavía no tenía la edad suficiente para bautizarse, se ofreció para ser su hermana espiritual. Así, ambas amigas fueron felices.

"Cuando me di cuenta de lo feliz que era

Fabienne al acompañarme a la iglesia", dice Sophonie, "decidí invitar a otros amigos. Empecé con una amiga de nombre Andy, quien gustosa aceptó asistir conmigo a las reuniones de evangelismo. Ahora también ella desea ser miembro de mi iglesia".

"He aprendido lo importante que es compartir mi fe con los demás", dice Sophonie.

COMPARTE EL GOZO

"Dios me muestra cada día otras maneras de compartir mi fe. He tenido la lectura bíblica y cantado en la iglesia, pero en una ocasión mi Club de Conquistadores me pidió que predicara el sábado dedicado a los niños. Fue un honor y una tremenda responsabilidad hablar en nombre de Dios a adultos y niños por igual. Me preparé con mucho cuidado y le pedí a Dios que hablara a través de mí".

"No todos a los que invito a la iglesia quieren ir. Pero no sabré quién vendrá hasta que los invite. Por eso invito a todas las personas que puedo. Sé que cuando alguien viene a la iglesia, tiene la oportunidad de aprender acerca de Dios de una manera muy especial. Y tal vez decida seguir a Jesús".

Niños y niñas, sigamos el ejemplo de Sophonie e invitemos esta semana a alguna persona a asistir a la iglesia con nosotros.

CÁPSULA INFORMATIVA

☛ Haití tiene más de 300.000 adventistas. Este hecho la convierte en una comunidad de creyentes de habla francesa y francés criollo más grande del mundo. Y ella sigue creciendo, todo porque personas como Sophonie comparten activamente su fe con los demás

☛ Miles de padres adventistas y no adventistas, confían en que nuestras escuelas les darán una educación de calidad a sus hijos. Muchas de nuestras escuelas sufrieron daños considerables o fueron destruidas por el terremoto.

☛ El proyecto especial de las divisiones infantiles de este trimestre ayudará a los niños a comprar libros de texto y uniformes para que puedan regresar a la escuela cuando se reanuden las clases.